

## ENTREVISTA CON SOR PATRICIA PARRAGUEZ NÚÑEZ FMA, INSTITUTO HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA, CHILE



*Entrevista realizada por Quentin Wodon en colaboración con Sor Martha Séide y Sor Runita Borja  
Abril de 2021*

### EXTRACTOS:

- “Creo que la educación católica siempre ha tenido muy clara la finalidad de todo proceso educativo, esto es, la humanización de la persona a imagen de Cristo. La formación integral que busca la educación católica es, sin lugar a duda, la gran fortaleza de su propuesta y de su acción.”
- “El Pacto Educativo Mundial es un proyecto profético. Necesitamos acortar las brechas que hoy existen entre los distintos estratos sociales, para avanzar hacia mayor equidad, justicia y oportunidades para todos.”

#### **¿Podría explicar sus responsabilidades actuales y cómo se dedica a la educación y al desarrollo de las niñas y jóvenes?**

Después de varios años dedicada exclusivamente al trabajo escolar en diversas escuelas a lo largo de Chile, en este momento la Congregación me ha dado la maravillosa oportunidad de realizar un Doctorado en Educación. Esta es mi responsabilidad actual y todo lo que estoy realizando tiene como fin último mejorar la calidad de la educación de nuestras niñas y jóvenes.

#### **¿Cuáles cree que son las fortalezas actuales de la educación católica y, en particular, los puntos fuertes de las actividades en las que participa?**

Creo que la educación católica siempre ha tenido muy clara la finalidad de todo proceso educativo, esto es, la humanización de la persona a imagen de Cristo. La formación integral que busca la educación católica es, sin lugar a duda, la gran fortaleza de su propuesta y de su acción. En este mismo horizonte, es que la educación salesiana impulsa su misión educativa y para ello, un eje importante hoy es la formación de los educadores, tanto a nivel profesional como humano y cristiano.

#### **Recuadro 1: Serie de entrevistas**

**¿Cuál es la misión del sitio web de Educación Católica Global?** El sitio informa y conecta a educadores católicos de todo el mundo. Les proporciona datos, análisis, oportunidades de aprendizaje y otros recursos para ayudarlos a cumplir su misión, incluida la opción preferencial por los pobres.

**¿Por qué una serie de entrevistas?** Las entrevistas permiten compartir experiencias de forma accesible y personal. Esta serie incluirá entrevistas con profesionales e investigadores que trabajan en educación católica, ya sea en aulas, universidades u otras organizaciones que apoyan a las escuelas y universidades católicas.

**¿De qué trata esta entrevista?** Esta entrevista es con Sor Patricia Parraguez Núñez FMA, del Instituto Hijas de María Auxiliadora, Chile. Ella nos explica su trabajo actualmente. Ella también propone innovaciones que podrían mejorar la educación católica y las posibilidades que el Pacto mundial por la educación podría ofrecer.

Visítanos en [www.GlobalCatholicEducation.org](http://www.GlobalCatholicEducation.org).

Yo siento un gran compromiso con este pilar fundamental, porque sin una formación sistemática y actualizada en las distintas dimensiones de los educadores, es imposible responder significativamente a las generaciones de estudiantes de hoy.

**¿En qué áreas se podría mejorar la educación católica y cómo cree usted que se puede lograr concretamente, de acuerdo a su experiencia y visión actual?**

Creo que debemos avanzar en una organización escolar mucho más compartida y participativa. Los tiempos en que los religiosos(as) y sacerdotes constituían una especie de superhéroes en la escuela, a cargo de todo y decidiendo todo, ya no son apropiados para el desarrollo de la misión educativa. Me parece que aún persisten prácticas muy verticales o de alguna forma hemos traspasado esa práctica a los laicos que han asumido la gestión escolar. El liderazgo de hoy debe generar compromiso y corresponsabilidad en la mayor cantidad de personas posibles dentro de la escuela, trabajando juntos por un objetivo común que impregne todo el quehacer.

Nuestra Familia Religiosa ha apostado hace muchos años por la "Coordinación para la Comunión", y yo trabajo comprometidamente para que podamos avanzar en lo concreto de esta forma de trabajar juntos.

**¿Ha observado recientemente iniciativas innovadoras interesantes en la educación católica, especialmente para las niñas? Si es así, ¿cuáles son y por qué esas iniciativas son innovadoras?**

La pandemia ha despertado mucha creatividad en los educadores que viven su vocación apasionadamente. Se han realizado clases muy innovadoras con el uso de diversas herramientas tecnológicas disponibles en la web. Se ha intensificado el acompañamiento personalizado a los estudiantes, se han generado grupos de reflexión. Muchos procesos pastorales se están animando a través de comunidades de vida en las redes sociales. Los docentes han ampliado las redes de colaboración a través de distintas iniciativas. Se ha ofrecido mucha formación online para todos los actores de la comunidad educativa. Todo esto nos abre a una nueva forma de ser escuela.

Una propuesta innovadora que quisiera destacar es la modalidad de la clase de religión que se está desarrollando en uno de nuestros Liceos en Chile, en la ciudad de Valparaíso. Las destinatarias son las jóvenes del último nivel de enseñanza secundaria, para nosotros aquí 4º Medio. Sabemos que un gran desafío es motivar a los estudiantes del último nivel, a veces porque lo único que les preocupa es la prueba para ingresar a la Universidad o las asignaturas que tienen un impacto

directo en esta medición nacional. Muchas veces, la clase de religión es la más difícil, porque lograr despertar la motivación con ellas no resulta nada fácil.

La Comunidad Educativa, viendo la necesidad de reforzar el sello carismático y de ayudar a que las estudiantes valoren y proyecten en su vida cuanto han recibido en su etapa escolar, han generado *un estilo de clases con mucha participación de los distintos actores*: profesores, asistentes de la educación, religiosas, exalumnas, compañeras de otros cursos, familias... trabajando diversas temáticas a través de experiencias y testimonios, que le dan vida a los contenidos, mostrando que vale la pena tener un sello carismático en el corazón y en el futuro, en su profesión. Este proyecto tiene un eje vocacional, salesiano, cristiano y socioemocional, que ha sido muy bien evaluado el año 2020 y que se está repitiendo este 2021. Son los milagros de la pandemia, que ha permitido abrir nuevas posibilidades a través de la virtualidad.

**¿Cómo entiende el llamado del Papa Francisco a un nuevo Pacto Mundial sobre educación católica? ¿Cómo cree que usted y las hermanas FMA podrían contribuir a la visión del Papa?**

El Pacto Educativo Mundial es un proyecto profético. Necesitamos acortar las brechas que hoy existen entre los distintos estratos sociales, para avanzar hacia mayor equidad, justicia y oportunidades para todos. Tal como lo señala el Santo Padre, la pandemia no ha hecho más que poner en evidencia que la crisis más profunda que enfrentamos hoy, es nuestro modo de entender la realidad y la forma en que nos relacionamos.

Creo que la escuela católica debe estar altamente comprometida con brindar a todos sus estudiantes una educación de calidad, que no se reduce solamente a lograr resultados académicos, aunque no puede dejarlo fuera, sino a formar ciudadanos activos para la vida, con un ideal de humanismo centrado en el cuidado: de las personas, de la creación, de la sociedad, de la vida espiritual, en definitiva, de todo lo que contribuye a hacer crecer la vida.

En este gran sueño de una aldea educativa global, la solidaridad y la esperanza son ciertamente palancas muy importantes, que nuestras comunidades educativas siempre han propiciado, pero que hoy deben constituir una propuesta renovada, motivadora, que despierte el compromiso en los jóvenes. Debemos ser capaces de involucrar a muchas personas en este proyecto, escuchar los gritos de las nuevas generaciones, hacernos peregrinos con ellos en el camino de la vida para ayudarles a encontrar al Resucitado en todo lo que se va desarrollando en nuestra historia.

Las FMA somos mujeres comprometidas con la vida, creemos que Dios hace fecundo nuestro trabajo en la medida que nos donamos sin límites por la educación de las jóvenes. Nuestro compromiso es hacer de nuestras comunidades escolares un lugar para la vida, una casa que hace crecer, un patio donde compartir las experiencias, una iglesia donde se crece en la fe y en la esperanza, en la alegría y en el servicio a los demás.

**¿Qué eventos, proyectos o actividades podrían sugerirse para fortalecer una identidad común para la educación católica a nivel global? ¿Cuáles son sus ideas?**

Creo que un gran proyecto para la educación católica es la formación de ciudadanos mundiales activos y comprometidos con la justicia. Nos hace falta lanzar nuevas propuestas en la educación de líderes católicos, atravesando fronteras, guiando a los jóvenes para que sean protagonistas de lo que ocurre en la sociedad. Ellos son capaces de lograr grandes cosas si se unen en una causa común. Nosotros, los educadores, debemos poner en sus corazones las semillas, y la fuerza del Espíritu Santo los hará profetas de nuestro tiempo. Semillas de cuidado de la casa común, de solidaridad con los que sufren, con los que están marginados; semillas de esperanza, para creer que Dios hace grande lo pequeño; semillas de humanidad, para actuar con rectitud, acogiendo la diversidad como riqueza y trabajando por la paz. Creo que un gran movimiento de ciudadanos para una nueva humanidad posible, es una urgencia y una propuesta que puede convocar a muchos jóvenes a trabajar por causas nobles.

**¿Cuáles son algunas de las prioridades en términos de capacitación y desarrollo de capacidades para directores de escuela, maestros, exalumnos, padres u otros grupos para fortalecer la educación católica en su país o área?**

Creo que los diversos actores de la comunidad educativa, debemos formarnos en primer lugar, en desarrollar un liderazgo compartido, que nos permita valorar la riqueza de cada uno, impulsar proyectos y metas en corresponsabilidad y comprometernos en mantener altas expectativas de lo que pueden lograr los estudiantes. Un liderazgo que, sin perder el foco pedagógico, anime con entusiasmo el Proyecto Educativo, en unidad, respeto y participación.

Otro aspecto que me parece relevante es priorizar una comprensión de las implicancias y desafíos que nos supone el cuidado de la casa común. Debemos estar todos comprometidos en generar una cultura de la vida en todas sus dimensiones, y traducirlo en prácticas escolares concretas. La integración de esta dimensión ecológica integral en el curriculum es esencial si queremos que las nuevas generaciones estén apropiadas

de esta forma de vivir y de vincularnos como ciudadanos de una misma casa. En esto, también las familias son actores claves para lograrlo, por ello debemos formarlas también a ellas.

Y otro gran desafío es dialogar con la cultura actual y con las características de los estudiantes de hoy a través de metodologías activas, que incorporen estratégicamente la tecnología y el desarrollo digital para hacer de la sala de clases, un espacio potente de crecimiento, aprendizaje, ejercicio de virtudes y preparación para la vida. Los educadores tenemos un compromiso permanente con los desafíos que nos presenta el dinamismo de la sociedad, debemos ser capaces de vencer los miedos y actualizarnos continuamente. Esto también supone crecer en una *comunicación no violenta*, donde las relaciones entre todos se cuidan y se hacen más fuertes.

**¿Podría compartir cómo terminó en su puesto actual, cuál fue su trayectoria personal?**

Desde la Profesión Religiosa como Hija de María Auxiliadora, Dios ha marcado mi vida con la educación. La certeza personal de que la escuela puede cambiar el rumbo de la existencia, me ha impulsado a trabajar con entusiasmo en los distintos Centros Educativos donde he estado, como profesora de Religión, como Coordinadora de la Pastoral, como Directora, Representante Legal y siendo parte del Equipo de Educación de la Provincia Religiosa en Chile, que ha sido una gran oportunidad para conocer distintas realidades escolares a lo largo de todo el país; ser parte de los desafíos y problemáticas que siempre están presentes en la educación e impulsar la formación de las personas y el valor del trabajo en red.

Creo que la dimensión de liderazgo, que atraviesa toda mi historia, me ha permitido siempre avanzar hacia nuevos desafíos, trabajando comprometidamente por brindar a nuestras niñas, adolescentes y jóvenes, mejores oportunidades. Fue muy poco el tiempo que tuve para estar en la sala de clases, pero a través de la gestión escolar, he trabajado con la mayor generosidad posible, para que nuestras escuelas sean espacios de crecimiento y de calidad integral. Creo en la fuerza de la educación y amo la escuela, porque Dios se manifiesta en el rostro de miles de estudiantes con las historias más diversas, y nos regala la oportunidad de aportar en su crecimiento y sentido de vida.

**Finalmente, ¿podría compartir una anécdota personal sobre si misma, lo que le apasiona?**

Me identifico con Don Bosco, porque al igual que él, mis proyectos son grandes y desafiantes, y estoy segura de que, con la ayuda de Dios, lo bueno crece a pesar de la adversidad. Eso lo he comprobado muchas veces, de distintas formas y en los distintos lugares donde he estado. Cuando hay buenas ideas y entusiasmo, eso se

contagia y genera colaboración y apoyo. Le pido a Dios que me haga cultivar siempre ese don, porque no estamos en el mundo para pequeñas cosas, sino para hacer el mayor bien posible.

Termino estas palabras, recordando un hecho. En un viaje desde Punta Arenas hacia Puerto Natales, en el extremo sur de Chile, donde la nieve, el frío y el viento son parte de la vida de cada día, el bus en el que iba viajando se detuvo. Estaba dormida y desperté. Mientras habría los ojos, vi que el bus estaba rodeado de miles y miles de ovejas, ¡eran realmente muchas! Estuvimos detenidos cerca de 20 minutos para que todo el rebaño terminara de cruzar. Ovejitas de todos tamaños, todas apiñadas y avanzando rápido. No podía creer que fueran

tantas. Pensé en la imagen del Buen Pastor, el que San Juan describe tan bellamente en el Evangelio (Jn 10,1ss). ¡Qué importante es el pastor que guía el rebaño! Varios precedían y cerraban este gran rebaño. Así también, nuestra misión en la escuela es conducir a tantos y tantos niños, niñas y jóvenes que llegan a la puerta de nuestro redil, buscando desarrollar sus capacidades. La escuela católica debe ser ese lugar de verdes pastos, donde se practica el cuidado mutuo, la personalización, donde se sana a las que están heridas y se las lleva a las fuentes del Agua Viva.

La presencia de María, Auxiliadora y Maestra, nos ayude a conducir nuestro rebaño con esperanza y alegría, para que juntos seamos esa aldea global de amor y vida en abundancia que los niños y jóvenes de hoy necesitan.



Fotografía: Ovejeros de la Patagonia Chilena, Región de Magallanes.